

## LA CUESTIÓN DEL DÍA

### Por el Ejército

Por la patria habíamos días pasados; por el Ejército queremos hablar hoy. Por el Ejército, a quien vemos, si no con unanimidad, en parte considerable al menos, por un derrotado peligrósimo, en el que puede ser juguete de nefastas pasiones, cuyo recuerdo se alosa mañana en la conciencia de unos y otros, de civiles y militares, como una sombra acusadora, como un inexorable recordatorio. Ha sobrevenido una divergencia en el modo de apreciar una cuestión concreta entre el Poder civil y el elemento militar. Esa es la entraña de la cuestión. ¿A qué disimularla? ¿A qué disfrazarla con palabras más o menos bonitas, pero nunca sinceras? La claridad han de agradecerla amigos y adversarios. No estamos ya en ocasión de habilidades de la pluma ni de subterfugios de la palabra. Los distinguimos más o menos metafísicos en este linaje de asuntos no sirven más que para emponzoñarlos y oscurecerlos.

Al Ejército, al Ejército español, amante de su patria, enamorado del progreso, obediente a la noción del deber, queremos dirigirnos, habléndole con aquella noble sinceridad a que él es acreedor, y poniendo en nuestras razones aquella elevación de miras que ya requiere una cuestión a la que damos una importancia que acaso no tuvo en sus comienzos, pero que hoy es mayor que ninguna de las que se han planteado desde que en España existe régimen constitucional. Ojalá los elementos militares hagan la justicia debida a la honradez de nuestras palabras e intenciones. Patriotas son ellos, y patriotas nosotros. ¿Por qué el patriotismo común, cuyo ideal es uno sólo, no ha de encontrar razones que para todos tengan igual fuerza?

Una honda diversidad de criterio ha surgido, como decíamos, entre los elementos militares y el Poder civil. Hay algo de sustancial de las doctrinas, algo de la forma en que la reclamación se ha planteado, algo que afecta a la independencia de las instituciones legales y a la soberanía de la nación; factores múltiples arrojados entre ambos elementos para hacer difícilmente reducible la discordia. Qué, ignoran esto los militares? No es posible: los elementos militares son bastante inteligentes, bastante ilustrados para no estar al cabo de la calle en lo que constituye el hueso de la dificultad. Forman parte de la España viva, de la que viene trabajando por sacar de su letargo a la España muerta; y conocen bastante bien qué linaje de obstáculos relativos a la doctrina, a la historia, a los compromisos personales y de partido y al sentir de la nación, que es eminentemente civil, se oponen a que el Gobierno se aliene desde luego a sus demandas. Demasiado comprenden que el Gobierno no se crea dificultades y conflictos por su gusto, y que si, a la hora presente, pudiera tenerlos orillados, lo hubiera hecho con mil amores.

Pues, ¿es mucho pedir en aras del progresivo desenvolvimiento de España, que se encuentre detenido, un poco de buena voluntad?

Esta discordia, ¿adónde puede conducir? Observen los militares que este es un punto que, al tratar de la cuestión, se viene esquivando cuidadosamente; señal cierta de que es delicado, peligroso; indicio fehaciente de que, con la esperanza de llegar a una concordia, se cierran los ojos ante la perspectiva, porque verdaderamente padecen al columbrarla todos los espíritus que aman nuestro país y que han puesto sus más fervorosos afanes en contribuir con el esfuerzo, con sus actos, con su pluma o con su palabra, a que esta España desventurada, sobre la cual sus propios hijos desatan las más aciaegas tormentas, se reincorpore, se fortalezca, se haga próspera y rica y sabia, y sus hijos, sin competencias rencorosas, puedan unir sus almas en un ambiente de bienestar que haga honor al esfuerzo continuado de unas cuantas generaciones.

Esa perspectiva no se trate, no se desentrañe. Es terrible. Nosotros mismos no vamos más que a esbozar uno de sus aspectos. Descartemos, puesto que con los militares queremos conversar en este artículo, una de las tres soluciones posibles. Nos quedan dos: ó que subsista el antagonismo entre los militares y el Poder civil, ó que éste se aliene y avenga; en una palabra exacta: que sea vencido.

De los daños para la patria, en cualquiera de estas dos soluciones, no hablamos ya. ¿Quién no los entrevé? ¿No nos lo declara la Historia? ¿No están impresas aún en las carnes de nuestra nación las huellas de los desastres y desgarramientos engendrados en discordias de esa índole? No, no hablamos de la patria; su imagen dolorida, alzándose en la conciencia de todos, hablará más elocuentemente que nosotros.

Pero ¿es que al Ejército podría convenirle ninguna de esas dos situaciones? Pensamos serona y reposadamente, como buenos españoles que somos todos, e igualmente desearios de que la calma se restablezca, y salgamos de este episodio que más tarde debemos dejar en la sombra. El Ejército—su parte integrante al menos—antagonista enconado del Poder civil, ó el Ejército vencedor del Poder civil, representado por el Gobierno y el Parlamento. Es decir: de un lado el Ejército, de otro lado la nación; aquí, imponiendo leyes; ésta pensando en sus representantes, en su derecho, en su Constitución, en lo que considera elemento sustancial de su libertad. Y ese estado de divorcio triste, explotado, aprovechado por los fermentos de disolución, por las multitudes anárquicas, por todos los que aman el desorden, la indisciplina; por lo que laboran entre los obreros y minan los cuarteles y preparan el espíritu del recluta para que lleve a las filas, incuban-

do ya en su espíritu, el germen morboso. ¿Ha de ser ese el mañana de nuestra nación? ¿Patria desventurada, que lucha con fatiga siempre bajo el peso de esos temores!

No, no es pesimismo nuestro. Esa es la realidad escueta y descarnada. Eso es lo que en voz baja se dice; eso es lo que se teme. Porque eso se está viendo, se habla de la gravedad de la cuestión. Y nosotros, que nos dirigimos a los militares, a buenos españoles, a fervientes patriotas, a ciudadanos en cuyas ansias de que la nación no sufra tenemos fe ciega, no tenemos reparo, antes consideramos un deber decirles la verdad, lo que sentimos en nuestro corazón, lo que se desborda en nuestro pensamiento, para pedirles que, si estamos equivocados, nos persuadan, y si la España civil está en lo cierto, que disipen esa ofuscación y no arrojen el peso de su prestigio y de su fuerza en el platillo de los tristes destinos de la patria.

Un antagonismo entre una clase social y otra puede surgir fácilmente. Opiniones encontradas, diversidad de intereses, hasta diferencia de temperamentos pueden originarlos. Para disminuirlos está la nación soberana; y la soberanía nacional está representada por el Parlamento. Así lo establece la Constitución de la Monarquía española. Hay que acatar las resoluciones del Parlamento. ¿Va a ocurrir así? Pues entonces no hay temores; la cuestión sigue su curso constitucional: se debate, se discute, se resuelve conforme a nuestro régimen político. La nación sigue su curso hacia la comunidad con el espíritu europeo.

Pero es que la opinión española no lo cree así. Si no, sus alarmas no tendrían razón de ser, y unos y otros habríamos estado durante todo un mes discutiendo como vesánicos. No discutamos ahora si con razón ó sin razón; es un estado de hecho, y hay que aceptarlo como es: no lo cree así.

Cree que sobre la libertad de juicio del Parlamento se cierne una amenaza para que se incline en un sentido contrario a lo que el país, que es en su inmensa mayoría elemento civil, quiere, se pena de otros males. Esa es la verdad del sentir público, y el desfigurarlo con palabras no haría más que ahincarlo.

Pues si es eso, entonces ya no es cuestión de liberales ó de no liberales, sino de liberales y de conservadores, de constitucionales en fin, de todos los que creen que el respeto a la Constitución es la única y suprema garantía de una era de paz para España. Y como los que quieren el respeto a la Constitución, sobre todo lo que afecta a la soberanía de la nación, es la casi totalidad de España, decíamos al principio y los razonamientos lo demuestran, que en un antagonismo irreducible quedarían de un lado el Ejército, de otro el país. Y eso no lo puede querer nadie; no lo queremos, mucho menos nosotros, que persuadidos de que el siglo xx ha de ser de ardua lucha, pacífica ó armada, internacional, queremos el Ejército para el país y el país para el Ejército.

¿Dudáis algunos de ese divorcio posible? Reduzcamos sus proporciones. Es tanta magna la gravedad de la cuestión, que puede reducirse sin riesgo—afortunado riesgo—de que se empoqueñezca. A raíz de los sucesos de Barcelona, el espíritu de España estaba con el Ejército; la patria y los institutos armados habían sido ofendidos, y el alma colectiva ansió el recio castigo de los culpables y la prevención para lo porvenir. Cuando las peticiones de parte del Ejército se concretaron en la jurisdicción, el país se detuvo con sorpresa. Ser juez y parte es contrario a los principios de equidad; y la mudanza de ley entrañaba un cambio de régimen legal que no era inherente al recio castigo que se pedía. Después de los sucesos de Alcoy, el país ha examinado la cuestión a la luz de otro criterio. Condena rudamente a los ofensores del Ejército; pero no se allana a pensar que en un país donde la justicia está organizada, sea posible el buen gobierno y la marcha concertada del vivir público tomándose nadie, aun injustamente ofendido, la justicia por su mano. Si en todas las clases sociales ocurriera lo mismo, sobreveniría un vivir anárquico.

Paralelamente a este curso psicológico de la nación española se ha desenvuelto otro fenómeno en las masas obreras. Basta leer sus periódicos; basta recoger los latidos que difunden sus Sociedades. Las organizaciones obreras de Alcoy han circulado una protesta, que ayer mismo nos negamos a insertar. Las de Barcelona reflejan una situación de espíritu sobre la que no cabe engaño. La Coruña ofrece iguales síntomas. El mundo obrero se remueve y se concentra en torno de un funesto sentimiento de hostilidad hacia el Ejército. Esa es la reacción que inexorablemente sigue a todas las acciones. Mas por esa parte se va creando un estado de fermentación que es un fenómeno social del que ningún patriota puede prescindir. Y el Gobierno, un Gobierno liberal, se encuentra entre esos dos ambientes caliginosos y temibles.

¿Qué importa más? ¿La patria ó los distinguidos jurídicos? Si el allanarse totalmente a las peticiones del Ejército resolviera definitivamente la cuestión, nosotros aconsejaríamos al Gobierno que se allanase. Pero es que así no se resuelve. Es que entonces quedaría un Gobierno vencido, humillado, y en pie un conflicto constitucional, un período constituyente, un oneroso de país y Ejército, un hervidero de esperanzas y desórdenes en las muchedumbres proletarias. Si no se trata ya del Gobierno; se trata de la Constitución, y tras de la Constitución del pueblo en-

tero, apercebido á reivindicar su soberanía y su legalidad desposeídas.

Por eso hemos pedido al Gobierno que ceda cuanto pudiera ceder. El Gobierno ha cedido. ¿Sería excesivo pedir á los militares que depongan cuanto el amor propio haya mezclado en esa cuestión y se concierten con cuantos buscan la paz? Los militaristas de la Comisión del Senado redactaron una fórmula y dijeron: «Esto ha de ser, ó nada». ¿Qué libre juicio deja al Senado esa actitud? Los generales senadores se reunieron, no como senadores, sino como generales. Por eso el general Weyler, declarando que en el Senado no es más que senador, no quiso asistir. ¿Puede considerarse el Parlamento por encima del asunto y arbitro supremo, conforme á la Constitución?

Pues comprendamos todo el alcance de la cuestión, sus derivaciones posibles, sus consecuencias para la patria, y alzando el corazón sobre los relámpagos de la pasión momentánea, recupere cada uno su sitio en el equilibrio de las fuerzas sociales y de paso al ansia de armonía.

Hágase por el Ejército y por la Patria. La Patria y el Ejército lo agradecerán en un cercano porvenir.

POR TELEFONO

### El viaje del rey

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

**EL REGRESO DE BLANQUIZ. DE SAN SEBASTIÁN**

—San Sebastián 4 (7 m.).—El rey salió de Mourisot para la estación un cuarto de hora antes de la salida del sudexpreso. Casi toda la colonia española é inglesa le esperaba para despedirle.

Don Alfonso conversó indistinta y afablemente con cuantos se le acercaban. Al salir el tren fué aclamado el monarca español.

En la estación de San Sebastián se hallaba todo el elemento oficial y el personal palatino; también estaban representadas las Corporaciones eclesiales y los jefes y oficiales de la guarnición, además de multitud de particulares.

Desde la ventanilla del coche conversó el rey con cuantos se aproximaban para despedirle.

Al salir el tren de la estación de San Sebastián se dió un viva al rey, que fué seguido de otro al Ejército.

El tren salió a la hora en punto oficial.

**Llegada del rey a Valladolid. Regreso de los estudiantes. Se manifestó los saludos y agradecimientos. Fecha de regreso a San Sebastián**

—Valladolid 3 (9,15 m.).—A la hora oficial llegó a los andenes de esta estación el tren que conduce a S. M. el rey, al que aguardaban las autoridades civiles, el presidente de la Cámara de Comercio y todos los estudiantes con sus familias para significarle el rey cañonero gratitud y numeroso público.

El rey venía descansando. Apoyó su ayudante general Pacheco, manifestando a los principios Raniero y Felipe de Borbón que subieran al coche.

El presidente de la estudiantina titulada La Fusa, entregó al general Pacheco un ramo de flores y un precioso lazo con los colores de las Facultades, bordado primorosamente por su presidenta Emilia Alvarez, con la siguiente dedicatoria: «Viva el rey. Viva la princesa Ena. La Fusa. 3 de Febrero de 1906».

Al subir al coche el alcalde Sr. Semprún, la indistinta general Pacheco dijeron al rey que todas las estudiantinas de Valladolid estaban en el andén.

Seguidamente, y envuelto en un abrigo, apareció el rey en la ventanilla, siendo ovacionado; dió gracias á los estudiantes, manifestando que sentía grandes afecciones por Valladolid, agradeciendo el recuerdo que la dedicatoria le hacía.

Después preguntó por la temperatura, contestándole el gobernador.

El doctor Moliner, que marcha en el mismo tren, dió vivas al rey, a la reina madre y a la princesa Victoria, que fueron calurosamente contestados.

Una mujer del pueblo de Zaratán entregó un memorial al rey.

Dicenne que el rey regresará nuevamente a San Sebastián el día 7.—*Gutiérrez.*

**LLEGADA A MADRID**

A lo hora exacta del sudexpreso ha llegado esta tarde a Madrid S. M. el rey, acompañado del general Pacheco, conde de Grove y marqués de Viana, además del personal subalterno de Palacio.

La carrera estaba cubierta por varias pañetas de la Beneficencia, y en los andenes de la estación del Norte estaba formada en línea una compañía del batallón cazadores de Barastro, con bandera y música, para rendir á las personas reales los honores de Ordenanza.

Media hora antes de la llegada del tren comenzó a salir a la estación gran número de correspondientes á todas las clases sociales.

De la familia real la primera en llegar fué la infanta Doña Isabel, acompañada de la condesa viuda de Toranzo, marquesa de Nájera y Sr. Coello.

Momentos después llegaron en coche conde de M. la reina, la cual se encuentra ligeramente resaca, y la infanta Teresa con su augusto esposo.

En otro carruaje venían la camarera mayor señora duquesa de San Carlos y el marqués de la Mina.

Las segundas personas fueron cumplimentadas al descender de los coches por el Gobierno y autoridades.

Instantes después había salido el sudexpreso, en el que venía Don Alfonso, que al descender del coche-vagón se le tributó por el distinguido público que esperaba su regreso, una cariñosa y entusiasta ovación, á los acordes de la Marcha Real.

Don Alfonso vestía de paisano, con gabán gris. En su semblante revelaba la más viva satisfacción al besar á su augusta madre y hermana.

Terminadas estas naturales expansiones, dió la mano, uno por uno, á todos los ministros de la Corona y demás personas que le rodeaban, oyendo de todos frases de verdadera afecto, así como las más sinceras felicitaciones por su excursión.

Como el viaje era de incógnita, Don Alfonso se mostró extrañado por los honores que se le rendían, pues su deseo era que no acudirán á la estación escolta ni fuerza alguna.

Don Alfonso dió el brazo á Doña Cristina, y seguido de toda la familia se dirigió al salón de descanso, donde conversó afablemente con algunos instantes con el Sr. Moret y demás ministros.

Terminado el basamanto, las reales personas se dirigieron á Palacio, siendo diferentes veces aclamadas en la Cuesta de San Vicente y calle de Bailén, así como en la plaza de Oriente, donde esperaba el paso de la regia comitiva un numeroso gentío.

Además de todos los individuos del Gobierno, autoridades y bastantes Comisiones de jefes y oficiales de los Cuerpos de la guarnición, vimos en la estación á los Sres. Capdepon, Maura, Canalejas, Ruiz Valtierra, Sánchez, Primo de Rivera, Alendésalzar, conde Aguilár de Inestribas, marqués de Aguilár de Campó, Rodríguez (D. Tirso), Merino, Burrell, Villar y Villate, Villaurruti, Vega de Armijo, López Dominguez, Cortina, Martín Martín Rosales, Montero Rios, García Prieto (D. Alvaro), Gil Lozano, Cortezo, Barroso, general Rubín de Celis.

Navarro Revorcer, conde de Salent, Suárez Inclán (D. Félix), Roquero, Sarthous, general Polavieja, Lacierva, Martínez (D. Justo), Latorra, Huasca (D. Federico), general Pintos, Loygorri, Dato, Maura, Mellado, Ranero, Valdivia, duque de Veragua, Lavina, Sagasta (don Bernardo), Sánchez Gómez, Martínez Ordoñez, Trillo de Figueroa, marqués de Guadalupe, Zabala, Valdearrazo, Martín Garraya, conde de Pinofel, Piherra, Merry del Val y otros muchos.

También vimos al arzobispo de Valencia Sr. Guisasaola, al nuncio de S. S. monseñor Rinaldini y al obispo electo de Madrid.

POR TELEFONO

### LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

**Reunión del Comité**

—Algeciras 2 (8 m.).—Mañana se reunirá el Comité para estudiar una proposición presentada por España referente á obras públicas en el imperio.

También se tratará del asunto de las Aduanas, con el propósito de hallar la posibilidad de aumentar la tarifa establecida en un 3 por 100 más.

**Fiesta periodística**

—Algeciras 3 (8 m.).—El Ayuntamiento de Algeciras organizó una fiesta á la Almoraina en obsequio á la Prensa.

Asistieron el duque de Almodóvar y todos los correspondientes residentes aquí. La fiesta resultó agradableísima.

Después de la comida se pronunciaron entusiásticos brindis, que resumió el alcalde Sr. Santacana, con otro muy expresivo y cariñoso. El banquete estuvo servido con verdadera suntuosidad.

Luego se organizó una divertida mojiganga en la finca del duque de Medinaceli, puesta á disposición de los periodistas.

Los toreros proporcionaron una tarde de verdadera diversión.

Lo que dice el pretendiente contra la conferencia. Sus proyectos belicosos. Sobre Fez con 40.000 hombres.

—Paris 3. Un redactor de L'Éclair ha celebrado una entrevista con el pretendiente acerca de lo que piensa sobre la conferencia que se está celebrando en Algeciras.

—No conozco más que á Dios—dijo.—Ignoro lo que pasará en esa conferencia; pero como conozco bien la actitud y el espíritu de Marruecos y los propósitos de la diplomacia europea, desde luego puedo afirmar que de la conferencia no resultará nada práctico.

Los alemanes protegen al Maghzen y yo guerra que en la conferencia se les autorizase para venir á Fez, pues así estaría seguro de tenerlos de mi parte.

El pretendiente añadió que dirigirá una patada á los franceses en la conferencia y que atacará á Salidá después de transcurrida la fiesta de Abd-el-Kebir, marchando dentro de cuarenta y cinco días contra Fez al mando de 30.000 infantes y 10.000 jinetes.

**LA SESIÓN DE HOY**

Los derechos de Aduanas. El comercio de cabotaje. Exportación de ganados.

—Algeciras 3. Al abrirse hoy la sesión el Comité se ocupó del aumento de los derechos de Aduanas, aprobando por deferendum un aumento de 25 por 100 sobre los derechos actuales, que ingresarán en una caja especial administrada por los europeos, y que esto ha quedado pendiente de transcripción, así como la redacción del reglamento por que ha de regirse.

Los marroquíes pidieron una elevación de un 20 por 100 para aumentar los ingresos del Maghzen, y los delegados de las potencias lo rechazaron por unanimidad.

Respecto al comercio de cabotaje se resolvió, á petición de las potencias, que debe ser libre, y en cuanto á los granos, que se ante en sus partidas la frase sin pago de derechos que gravan, á fin de que no puedan ser exportados.

Los delegados de España solicitaron se aumentara á 10.000 el número de 6.000 cabezas de ganado que puedan exportarse, y que esto se hiciera extensivo á todos los puertos que tengan Aduana, en vez de que sea sólo Tánger el indicado para ello.

Esto fué admitido en principio, con la facultad de limitarlo por causa de epidemias. El palenque pasó á la Comisión para que la diera forma.

A la jira celebrada en Almoraima por los representantes de la Prensa asistieron los delegados españoles.

**La Nota oficiosa**

—Algeciras 3. La Nota oficiosa facilitada sobre la sesión de hoy está concebida en los siguientes términos:

«La conferencia ha examinado los proyectos presentados por la delegación marroquí sobre aumento de los derechos de Aduanas en la importación de las mercancías en general».

Los delegados de las potencias no aceptaron ni el principio ni la cantidad del aumento propuesto.

La conferencia decidió confiar al Comité de redacción el estudio de un sistema de décimas adicionales sobre los derechos de Aduanas.

Si hubiese lugar á distintos derechos sobre los existentes su rendimiento estaría sometido á una especial intervención y se dedicaría exclusivamente al mejoramiento de los puertos y ciudades afluente.

El Comité de redacción quedó encargado de preparar un proyecto relativo á la reducción de los derechos de exportación sobre algunas mercancías al comercio, con gabán gris, sobre el cual el Maghzen desea establecer el monopolio sobre la base de indemnizar á las actuales fábricas, y á la extensión de un derecho sobre la exportación del ganado, limitada hoy á un número determinado de cabezas, y al puerto de Tánger, que es el único autorizado para darlos salida».

La conferencia se ocupó además de las mejoras que pueden introducirse en los servicios de Aduanas, y en particular del empleo de los *ouanias* para fijar los derechos que se han de percibir sobre las diferentes clases de mercancías.

Este proyecto será puesto á estudio y presentado á la conferencia una vez terminado.

**Bonif.**

La Administración del DIARIO UNIVERSAL no gira á sus suscriptores, debiendo éstos efectuar el pago de la suscripción girando directamente ó remitiendo el importe en libranza de Prensa, carta de pago ó, en último término, en sellos de Correos.

## EL DIA POLITICO

### Senado

SÁBADO 3

Con todas las de la ley se abre la sesión á las cuatro menos veinte.

El Sr. García Prieto—gran sorpresa!—ocupa el banco azul.

El señor RETORTILLO inicia la sección tan acreditada de ruegos y preguntas, dirige una al ministro de Gracia y Justicia—ya se descorrió el velo—relacionada con la conducta del juez municipal de Valdepeñas, en un juicio de quiebra promovido por unos comerciantes de Madrid.

El señor GARCÍA PRIETO, que no tiene razones en contrario, defendiendo al funcionario judicial, manifestando que le es imposible entrar en el fondo del asunto, y que contra las resoluciones dictadas cabrán seguramente recursos, que son los que deben interponer los interesados.

Rectifica el señor RETORTILLO.

### Orden del día

Es aprobado el dictamen de la Comisión relativo á un camino vecinal de Gerindota á Navahermosa.

Se aprueban también definitivamente los proyectos de ley concediendo nuevo plazo á la Compañía del ferrocarril Vasco-Asturiano para la terminación de la línea de Oviedo á la de Ujo á Trubia, y de concesión de doble vía metálica de Campillo á Valencia.

Momentos de ansiedad. Un secretario—el Sr. Ortúño—da lectura reposadamente al dictamen de la Comisión sobre los delitos contra la patria y el Ejército. La Cámara presta atención profunda.

El documento es bastante largo, y cuando finaliza ya el silencio de los senadores no es tan religioso como en un principio.

Va firmado el dictamen por el Sr. Grolard y la mayoría civilista de la Comisión.

El general LÓPEZ DOMÍNGUEZ pronuncia las frases de ritual: «Se imprimirá, repartirá y señalará día para la discusión».

A las cuatro y cuarto pasa el Senado á reunirse en Secciones.

### Congreso

AL EMPEZAR

A las tres en punto declara el señor CANALEJAS abierta la sesión.

La minoría catalanista aumenta, pues jura el cargo D. Alberto Rusinol.

LEYES TRASCENDENTES

El señor conde de ROMANONES, de uniforme, sube á la tribuna y lee dos proyectos de ley, ambos importantísimos: extinguiendo embargo el jornal de la clase trabajadora el uno y modificando la ley municipal el otro.

VARIOS ASUNTOS

El señor JUNYO anuncia una interrelación sobre el estado actual en Cataluña y la gestión del actual gobernador civil de Barcelona.

El señor conde de ROMANONES acepta dicha interrelación.

El señor ministro de HACIENDA protesta de la palabra *chanchullo* que el Sr. Llorens empleó anteayer en la Cámara hablando de la fábrica de papel del Valle de Arán.

El señor LLORENS la explica cumplidamente.

Los señores ROMERO, MOROTE y otros forman varios ruegos.

La Cámara acuerda reunirse mañana en Secciones.

LA MARINA MERCANTE

El señor MAESTRE explica una interrelación sobre el abanderamiento de los buques españoles.

Se lamenta de que pretendiendo proteger á una naciente industria española—la constructora de buques,—sin haber conseguido tal propósito se haya logrado que los armadores españoles abandonen sus buques en el extranjero, lo que, aparte otras razones muy dignas de ser tenidas en cuenta, ocasiona al Estado español una continua, importantísima pérdida de dinero.

Más de 125.000 toneladas de la totalidad de buques españoles están abanderados en el extranjero; los navieros bilbaínos tienen abanderados en dicha forma 70.200.

Desde 1900 á 1904, ambos inclusive, España ha perdido 778 millones de pesetas, que buques españoles no abanderados en España han pagado al extranjero.

El orador refiere el caso de un español y un noruego que compran cada uno en Londres un buque de 1.000 toneladas; el noruego lleva el buque á su país, lo abandera y no se gasta más arriba de 1.000 pesetas; el español... Ya os podéis imaginar, lo que ocurre al deshichado del español; entre dítes y dítes y dades y tomades, cuando después de pasar—con barco y todo—por las horcas caudinas del oficialismo español puede lanzar su buque á la lucha comercial, resulta que le ha costado (aparte el precio de compra) 25.000 pesetas, 24.000 más que al noruego.

Esto indigna al orador; á nosotros no, porque no nos indignamos por nada, y así nos ahorramos de disgustos. Admiramos, eso sí, á los que se indignan cuando saben hacerlo, con la elocuencia del Sr. Maestre, que ha merecido la felicitación unánime de la Cámara.

El señor ministro de MARINA reconoce que le sobra razón al Sr. Maestre en cuanto ha dicho, y promete traer en breve á la Cámara un proyecto de ley de protección á la Marina mercante.

Interviene brevemente el señor ROSELLÓ para alusiones y rectifica aquellos.

LAS ACTAS PENDIENTES

El señor NOUGUES se lamenta de que no se traiga á discusión las actas pendientes.

El señor marqués de TEVERGA defiende la conducta de la Comisión de actas, animada de los mejores propósitos.

Se aprueban varias proposiciones de ley.

### Orden del día

Se votan definitivamente varios proyectos de ley y una proposición adicionando los casos de revisión admitidos por la ley de enjuiciamiento criminal.

Se suspende la sesión hasta las seis y media.

### LAS JURISDICCIONES

**Habla Romanones**

Al recibir anoche á los periodistas, díjoles el ministro de la Gobernación, respecto á los rumores de crisis, que después de lo declarado anteayer en el Congreso desde el banco azul por el jefe del Gobierno, de que contaba



de Alcoy habían desistido voluntariamente de celebrar el mitin que tenían proyectado y de dar publicidad a la hoja impresa en que se proponían formular la protesta contra el acto realizado por los oficiales del regimiento de Vizcaya deteniendo al director de Humanidad.

Los obreros han pagado en la imprenta donde fue encargada la hoja 6.000 ejemplares de ella, destruyéndolos inmediatamente.

Por Real orden se ha dispuesto que se construyan por administración los caminos vecinales de Utrera a Arbal y de Lebrija a Cabezas de San Juan en la provincia de Sevilla, y el de Espejo al Arenal en la provincia de Córdoba.

Dichas obras se emprenderán a la mayor brevedad para remediar en lo posible en tales pueblos la crisis obrera.

El Sr. Salmerón ha anunciado al presidente del Consejo el propósito del Sr. Junoy de explicar en el Congreso una interposición sobre la situación presente de Barcelona, la política del Gobierno actual, la gestión del gobernador de Barcelona y la conveniencia de levantar la suspensión de las garantías constitucionales.

No tiene inconveniente el Gobierno en aceptar tal interposición la próxima semana, para dar tiempo a que los diputados catalanes que se hallan ausentes asistan al debate, si lo desean.

Se cree seguro que el Sr. Junoy planteará la interposición en la sesión de pasado mañana.

La más importante de las Comisiones que elegían esta tarde las Secciones del Senado era la del proyecto de reforma arancelaria.

No pudo completarse la Comisión porque en la Sección tercera hubo empate entre los Sres. Rodríguez San Pedro y García Molinas, y en la cuarta entre los Sres. Ortúño y Heró.

El lunes volverán a reunirse estas Secciones.

Han sido elegidos los Sres. Atrial Miranda, Palomo, Echegaray, Ferrer y Vidal y Labastida.

Hoy se ha leído en el Senado el dictamen sobre el proyecto de remuneración por los servicios de Sanidad interior, cuya discusión comenzará el lunes.

La sesión del Congreso no ha tenido interés: ruegos, preguntas y proposiciones sin importancia.

No había asuntos, y la sesión se tuvo que suspender hasta las seis y media para dar entones lectura a los documentos dados por la Comisión de presupuestos sobre créditos pendientes.

Créese que la interposición anunciada por los republicanos y señalada para el lunes, tendrá verdadera importancia y se convertirá en un verdadero debate político.

En el tomar parte el catalán Sr. Rusiñol, que ha llegado hoy a Madrid.

Ante la Comisión de Reformas Sociales ha informado esta tarde D. Gabriel Maura Gamazo, sobre el proyecto relativo a Tribunales arbitrales.

PROYECTOS PARLAMENTARIOS

La reforma de Administración

El proyecto leído en el Congreso esta tarde por el señor conde de Romanones tiende a sustraer a los Municipios de la influencia política, y singularmente de la esclavitud de las Diputaciones y Corporaciones provinciales que estancan la vida y desarrollo de los Ayuntamientos, perturbando su funcionamiento, neutralizando sus iniciativas y trastornando su misión genuina en los pueblos.

He aquí en síntesis los principales puntos que dicho proyecto comprende y las modificaciones por las cuales amplía o se aparta de los proyectos que presentaron desde el ministerio de la Gobernación los Sres. Moret y Maura.

Precede al proyecto leído un preámbulo en el que se explica el alcance de aquél como complemento y no como rectificación de la obra hecha por el Sr. Moret en 1902 y aceptada en gran parte luego por el Sr. Maura. Se expone que ha sido necesario completar dicha obra con conclusiones conformes a los principios de aquélla o a la experiencia administrativa.

Así, en la base 1.ª, que empieza con la definición del Municipio, se mantienen las autoridades de que hablaba el Sr. Moret (alcalde, tenientes que forman la Comisión municipal, Ayuntamiento y secretario); pero en las poblaciones de menos de 2.000 habitantes se suprime la Comisión, explicándose esta novedad por dar sencillez a la administración de los pequeños Ayuntamientos.

Las uniones de Ayuntamientos (base 2.ª) adquieren desarrollo e importancia aún mayores que en el primitivo proyecto, pues se las facilita para sustituir en parte a las Diputaciones, de las que también se exceptúan parcialmente los Ayuntamientos de más de 50.000 habitantes.

En la base 3.ª, relativa a los Ayuntamientos, se mantienen los principios formulados por el Sr. Moret, estableciéndose por tanto la representación de patronos y obreros, pero por elección, sin los concejales natos en que pensó el Sr. Maura. La renovación de los Ayuntamientos tendrá lugar cada tres años por mitad, siendo ésta de los distritos; explicándose tal novedad para disminuir los gastos de elección y evitar las ilegalidades que hoy se cometen al sortear los concejales que debían salir.

En lo relativo a alcaldes (base 4.ª) se reproduce el proyecto del Sr. Moret y, por tanto, serán siempre aquéllos de elección del Ayuntamiento, que podrá recaer en quien no sea concejal, durante el cargo seis años, distinguiéndose las funciones de presidente del Ayuntamiento y representante del Gobierno, y evitando así las funciones que por no cumplir bien estas últimas funciones se separó el alcalde.

La base 5.ª se refiere a los tenientes de alcalde que forman la Comisión municipal, y se establece la novedad importantísima de que en las grandes poblaciones sean aquéllos retribuidos, justificándose esto por la abrumadora labor que sobre ellos ha de pesar, y por la justicia y conveniencia de que en tales condiciones tengan una lícita y legal recompensa.

La Comisión municipal será la encargada de administrar, estando compuesta por los tenientes, y siendo elegida por el Ayuntamiento, el cual, más numeroso que en la actualidad y con carácter de Asamblea municipal, se reunirá ordinariamente, sin perjuicio de las sesiones extraordinarias, dos veces al año, principalmente para aprobar el presupuesto, las cuentas. Se ha procurado en esta última reforma, que, desistiendo las atribuciones de la Comisión y del Ayuntamiento, no se sometan a ratificación de éstos los acuerdos de aquélla, para que cada Corporación tenga su propia responsabilidad y no se acuden a una en la otra, como viene sucediendo, con muy dañosas consecuencias, en la práctica de la ley provincial.

Se pone término a las variaciones gubernativas de los Ayuntamientos, pues sólo podrán suspenderlos o destituirlos las Audiencias territoriales en pleno, las cuales considerarán también en las incidencias electorales. Las vacantes interinas de concejales se proveerán automáticamente, y por si fuera poco, garantizará la existencia de concejales suplentes, se acude en defecto de éstos a un escalafón de concejales, formado por orden riguroso de antigüedad y capacidad.

La base 6.ª ha sido objeto de grandes modificaciones desde su epígrafe, que se refería a las relaciones de los Ayuntamientos con el

Poder central, y abarca ahora también la relación con las autoridades provinciales. En este punto, la idea fundamental del conde de Romanones ha sido que no habrá autonomía municipal sin dar a los Ayuntamientos toda la independencia posible de las Diputaciones y Comisiones provinciales, cuya excesiva influencia en la vida legal se limita y hasta prohíbe, aun con el carácter de Cuerpos consultivos.

La tutela sobre los Ayuntamientos se reduce a lo estrictamente indispensable, y se reduce de estos límites la ejercerá el Gobierno o el gobernador, sin intervenir las Corporaciones provinciales, necesitadas a su vez de tutela.

En la base 7.ª, relativa a los secretarios, se eleva y dignifica el cargo, buscando en ellos garantía de legalidad en la Administración local, y a la vez se los defiende contra las arbitrariedades de los Ayuntamientos, habiendo procurado el ministro que se respeten los derechos de los actuales secretarios, incluso los de aquellos Ayuntamientos que deban suspenderse.

En la base 8.ª, relativa a la Hacienda, se mantienen los principios de autonomía municipal, incluso para contratar empréstitas, y se establece una novedad de extraordinaria trascendencia. Los Ayuntamientos no intervendrán en la recaudación de ningún impuesto del Tesoro, y los concejales no podrán ser responsables subsidiarios para con aquél. De este modo se evitarán los abusos en lo relativo al impuesto de consumos y también que se alejen de los Ayuntamientos, temiendo a injustas responsabilidades, las personas que pueden administrar mejor.

En la base 9.ª se dictan reglas conformes con el proyecto del Sr. Moret, para liquidar las deudas actuales de los pueblos, en especial con el Tesoro y las provincias.

Se mantienen las bases adicionales que contenía el primitivo proyecto sobre reclamaciones contra los actos de los Ayuntamientos, y se añade una nueva base encaminada a que cese la intervención de los Ayuntamientos en las elecciones y demás servicios de carácter político o correspondientes al Estado. Con ello se procura que puedan ser independientes de éste y no oficinas del mismo.

En la base especial relativa al Ayuntamiento de Madrid, se incluye ahora también desde luego al de Barcelona, rigiéndose ambos por una ley, especial también, que podrá aplicarse a las poblaciones de más de 100.000 habitantes. Se dispone que esas grandes poblaciones sean todo lo independientes que quepa de las respectivas Diputaciones.

La nueva ley municipal se redactará conforme a las bases anteriores, se someterá a examen previo del Consejo de Estado y se publicará, dando cuenta a las Cortes, que en sus treinta primeras sesiones examinarán si hay preceptos que no sean conformes a lo por ellas votado.

ROMERO ROBLEDO

Por la noche

A las ocho entró el ilustre enfermo en el que puede considerarse como último período de la enfermedad.

Aumentó el decaimiento de las fuerzas, hasta el punto de que los médicos perdieron toda esperanza de salvación.

El paciente, incorporado en el lecho, tomaba de vez en cuando caldos y carne de membrillo.

Los doctores Cortezo y Arnal permanecieron hasta última hora de la noche a la cabecera del enfermo, retirándose de madrugada, y quedando allí solamente el doctor Martínez.

El lecho del paciente estaba rodeado por sus hijos y sobrinos y algunos de sus íntimos.

A las puertas de la casa había porteros del Congreso, enviados allí por el presidente de la Cámara.

La lucidez de inteligencia que se advertía en él durante todo el tiempo de su enfermedad, ha desaparecido, y el delirio que sufría el ilustre paciente agrava su estado.

Visitas

Entre los políticos significados que con más frecuencia acudían a la casa del paciente a interesarse por el curso de su enfermedad, figuraron los Sres. Moret, Canalejas, López Domínguez, Maura, Gasset, Morat de Calatrava y otros.

La pasión política

Las aficiones políticas del Sr. Romero Robledo no se han extinguido ni aun en estas críticas circunstancias. Sobreponiéndose a la depresión moral que embarga su ánimo hablaba con frecuencia con D. Joaquín Ordóñez, pidiéndole noticias de la situación del Gobierno, del conflicto de la jurisdicción y emitiendo su opinión en los asuntos del día.

La agonía

Poco después de las once declararon los médicos que el ilustre enfermo hallábase en la agonía.

Esta madrugada se inició alguna mejoría dentro del estado de gravedad.

A su lado continuaban la familia y los amigos íntimos.

En el mismo estado

Durante el día de hoy el Sr. Romero Robledo ha continuado en el mismo estado de gravedad.

El domicilio del ilustre hombre público ha sido, como ayer, visitado por numerosas personas.

Ultima hora

Al anochecer hemos visitado la casa del ilustre político, por la cual durante todo el día han desfilar las más distinguidas personalidades.

A la caída de la tarde manteniéndose la mejoría iniciada a primera hora. Ha desaparecido la fiebre, siguió tomando alimento cada dos horas, y aun el estomago que agudizó la dolencia, volvió a la normalidad, emitiendo un triste desahogo inmediato ha codido.

Sin embargo, aún se quejaba el Sr. Romero Robledo de dolores en la espalda y en los hombros.

Por ello le ha visitado a las cuatro el doctor Arnal. También estuvo a verlo esta tarde el doctor Mariani.

La inminencia del peligro se ha alejado, aun cuando subsiste al anochecer la gravedad.

Esto ha despertado en el simpático enfermo esperanzas de restablecimiento, que ayer eran temores sombríos de próximo fin. Y así, toda su preocupación ha sido hoy encargar a sus hijos que no extravíen ninguna lista de cuantos van a saber de su estado, para cumplir cuando se reponga con todos aquellos a quienes inspira interés su salud quebrantada.

De cuantos han desfilado esta tarde por su casa, recordamos a los señores ministro de la Gobernación, Canalejas, Nocedal, Concas, Urzúa, Maura, Cárdenas, Mellado, Dato, Rodrigo Soriano, Sánchez Guerra, general Luque, Bonero y el gobernador civil de Madrid.

Los señores de Romero Robledo y Ordóñez están recibiendo muchas y expresivas pruebas de afecto con motivo del grave estado del eminente político.

Las listas puestas en el portal de su casa siguen llenándose de firmas de personas de todas las clases sociales.

Mañana llegará a Madrid la hija del señor Romero Robledo, que se encontraba en una de las provincias del Norte.

También llegará de Málaga el canónigo señor Morales, íntimo del ilustre hombre público.

DE SOCIEDAD

Los marqueses de Argüelles salieron ayer con varios amigos por su monte de cerca de Madrid, llamado Las Ollas, donde se proponen pasar tres días casados.

Ha llegado a Madrid el conde de la Viñaza.

Ayer, con motivo de celebrar sus días la marquesa del Pazo de la Merced, se vio muy concurrida su casa del paseo de Recoletos.

Entre las distinguidas damas que acudieron a saludarla, citaremos las marquesas de la Laguna, Squilache, Aguilar, Casa-Torre, Irujo, Ministral, Prado Alegre, Santa Susana, Valdeiglesias, San Miguel de Híjar, Campillo, Vadillo, Tenorio, Atalayas, Retortillo y San Felices; condesas de Aguilar de Inestillas, Morat de Calatrava, Villamonte, Pincheros, Valencia, Munier, Tello, Peralta, Requejo, Mayorga y Travesedo; señoras y señoritas de Ojeda, Calcedo, Santamaría, Alcalá Galiano, Espelita, Vázquez Barros, Retortillo, Quiroga y Pardo Bazán, Ramos Power, Cárdenas, Lázaro Galdiano, Pardo Bazán y Osmá.

Se sirvió un espléndido té.

El marqués de Zarco continúa grave.

En Viena se halla gravemente enfermo el príncipe Pablo de Metternich, padre de los príncipes Clemente, que, como recordarán nuestros lectores, se casaron el otoño último en el palacio de la duquesa de San Carlos, camarera mayor de la reina y madre de la princesa Clemente.

Está rodeado de su ilustre familia.

La condesa viuda de Orgey pidió ayer, para su hijo el joven y distinguido diplomático D. Carlos Crespi de Valdeaura y Fortuny, la boda de la bella y elegante señorita Carlota Liniers y Muñigo, hija de los condes de Liniers.

Se cruzaron entre ambos novios alhajas de tanto gusto como valor.

La boda está anunciada para el próximo mes de Junio.

La señora de Cambón, esposa del embajador de Francia, recibirá a sus amistades los martes por la tarde.

EL CRIMEN DE ANOCHÉ

Honra vengada

El sangriento suceso desarrollado anoche en la calle de la Paz, no es de los crímenes vulgares que con harta frecuencia registra la crónica negra.

En el de anoche, un joven, en vindicación de la honra de una hermana, impulsado además por la falsedad de un amigo, ha muerto a tiros al que con engaños sedujo a la que en realidad es la víctima social.

Antecedentes

D. José Becharas, oficial tercero del Cuerpo de Correos y Administración, fue trasladado de la ambulancia de Madrid a Irún, sostuvo relaciones amorosas con una joven de gran belleza, hermana de D. Federico García Ruiz, oficial tercero también del mismo Cuerpo.

Las relaciones fueron muy íntimas y la familia esperó inútilmente que el seductor lavase la mancha con el matrimonio.

Pero resulta que Becharas había tenido otros amores íntimos, y como fruto de ellos dos hijos.

Hará próximamente unos cuatro meses que se susurró entre los compañeros que Becharas había contraído matrimonio con la madre de sus hijos, y que el interesado trataba de ocultarlo.

Se sabe que con éste motivo Recheas y García Ruiz tuvieron una violenta escena, relacionada con la noticia del casamiento del primero.

Parece que entonces el Sr. García Ruiz pidió un servicio distinto al que había desempeñado hasta entonces, y rompió toda clase de relaciones con el que había sido su íntimo amigo.

Guardaron, sin embargo, la apariencia en la forma, y administraron de la Central de Correos, nadie, al no estar en autos, hubiese notado rozamiento entre ellos.

El único cuidado del Sr. García Ruiz era no concurrir a ningún sitio donde pudiera encontrarse a Becharas.

¿Promoción?

Difficil es averiguar los motivos que pudieron determinar a García Ruiz a cambiar de actitud respecto a Becharas.

Tal vez la noticia del casamiento de este último, y tal vez la indignación que le produjo el ver la falsedad de su amigo; pero lo cierto es que García Ruiz pidió hacer el servicio de ambulancia en compañía de Becharas, pretextando un asunto urgente en la población donde habían de dirigirse.

Accedió a ello el director, siempre que los empleados se pusieran de acuerdo y no resultase perjudicado el servicio.

Esta petición de acompañar a su antiguo amigo en la ambulancia, justificó el preconcepto propuesto del Sr. García Ruiz de verse con el Sr. Becharas aisladamente y vengar la honra de su hermana.

Esto es lo que con las declaraciones aclarará el juez instructor del sumario.

Anoche, al terminar el servicio en la oficina, se dirigieron varios compañeros a La Central, y pasando a la trastienda pidieron una botella de Montilla, una fuente de langostinos y un café.

El camarero, Pepe el Andaluz, sirvió lo que habían pedido sin notar pudiese existir disquiso alguno entre los reunidos. Eran éstos, además de D. Federico García Ruiz y D. José Becharas, D. Jaime Sánchez Horcajada, administrador, y D. Alvaro Vázquez y D. Félix Bustillo, ayudantes.

El crimen

Sentados los cinco alrededor del velador hicieron el consumo queriendo el Sr. Becharas abonar todo el gasto, se opusieron los compañeros y por fin convinieron en que lo pagasen por mitad entre García Ruiz y Becharas.

Después de saldada la cuenta, el dueño del establecimiento encargó al mozo que en su nombre les obsequiase con una copa de cognac.

Mientras el Andaluz servía el obsequio, García Ruiz, de pie al lado de Becharas, sacó un revólver y sin que mediase palabra alguna disparó cinco tiros con pasmosa serenidad.

Becharas, no tuvo tiempo para defenderse ni para hablar. Quedó muerto instantáneamente con la cabeza apoyada contra el velador.

Se arrojaron sobre el agresor el camarero y el Sr. Sánchez Horcajada, que entregó el revólver, diciendo:

—Tomado, ya está vacio.

Después del crimen

Es inútil decir la impresión que produjo el suceso en La Central.

Acudió una pareja de Seguridad y cogieron al agresor, atándole, sin que opusiera resistencia y diciendo al tiempo mismo:

—Si hubiese tenido cien cápsulas, se las disparo también.

Al salir del establecimiento, dijo el Sr. García Ruiz, que por cierto es hijo del ex ministro del mismo apellido:

—Parece mentira que me dejen salir así de esta manera.

A esto replicó el dueño:

—Lo que pasa mañana es que haya usted realizado este hecho dentro de mi casa, donde nunca ha ocurrido nada.

En el Juzgado

Conducido a la Casa de Canónigos, donde comparecieron igualmente los que presenciaron el suceso, en unión del dueño del establecimiento, el juez hizo que inmediatamente pasara a su despacho Federico García para interrogarle acerca del crimen.

Declaración del agresor

Fue más extensa, y aun cuando concretamente no lo conocemos, por razones fáciles de alcanzar tratándose de diligencias judiciales, he aquí lo sustancial de ella, según manifestaciones de personas allegadas al agresor y al muerto:

Federico García trabajó amistad con su compañero Becharas si año 1901.

Lo presentó en su casa por inspirarle confianza de todo género.

Transcurrió algún tiempo y Becharas vino a enamorarse de la muchacha que ha originado tan lamentable suceso, llegando a tener con ella relaciones del carácter más íntimo, según anteriormente consignamos.

Al enterarse Federico de lo que ocurría a su hermana tuvo que llamar a Becharas para que legalizase con el matrimonio aquella falta, que no podía quedar impune.

Pero el novio manifestó con evasivas que por tener otros amores no podía casarse con la joven a quien había deshonrado.

Esto parece ser que dio origen a una escena bastante violenta entre el muerto y el agresor en la fecha a que aludimos.

Pasó tiempo, y de la deshonra de la muchacha sólo tenían conocimiento dos ó tres individuos de la familia y alguno muy íntimo de ésta.

Entonces, como se va, había de estallar, surgir al exterior en día más o menos lejano, y ese día fué el de ayer, ocurriendo lo que relatado queda.

Después de tal declaración, Federico mostrábase tranquilo al ingresar en los calabozos del Juzgado.

Otras declaraciones

También prestaron declaración ante el juez los testigos presenciales del hecho, que son, como ya se ha dicho, los compañeros de Federico y de Becharas, el dueño de La Central y el camarero de ésta, Pepe el Andaluz.

Sus manifestaciones no difieren en lo esencial al coincidir acerca de cómo realizó la agresión Federico, si bien en sus pormenores no hay completa unanimidad.

Fueron seis tiros

Corroborando la disparidad en los detalles de los testigos referencias, mientras algunos de los testigos afirman que Federico disparó cinco tiros a Becharas, otros dicen que le hizo seis disparos.

¿Palabras del agresor?

Tampoco está de completo acuerdo todos los testigos en referir el momento en que precedió a la agresión, indudablemente por no poder retener en la mente y con toda fidelidad el suceso, dada la impresión que les produjo.

Hay entre los testigos quien manifiesta que no medió palabra alguna; otros dicen que Federico exclamó al sacar el revólver y apuntar sobre Becharas: «¡Toma, miserable!».

Y otros aseguran que Federico añadió a la anterior exclamación: «¡He vengado la honra de mi hermana!».

Aspecto de Federico

El joven agresor es de aspecto en extremo simpático. Su fisonomía no revela facciones de hombre vulgar, es rubio y de mirada serena, viste con elegancia y hasta con distinción, y en general, acusa mucha tranquilidad de ánimo. Así pudimos apreciarlo esta mañana en una de las habitaciones del Juzgado.

Escenas dolorosas

Conocidos son ya algunas de éstas desde el momento en que ocurrió el suceso, y a ellas hay que agregar las desarrolladas en la mañana de hoy.

A las once próximamente la Casa de Canónigos recibió al agresor, que se interesó y deploró la desgracia que le alicia, lamentando a la vez el trágico fin de Becharas, pues que los dos, aparte los motivos que originaron el drama desarrollado, eran personas honradas y cultas.

A la referida hora se personó también una de las hermanas de Federico, casada, según se nos ha informado, y entre ambos y los compañeros del agresor se cruzaron frases de dolor intenso, que apenaban hondamente el ánimo.

La referida señora salió con los demás del Juzgado, y Federico fué conducido de nuevo al calabozo, donde permaneció a primera hora de la tarde para ser trasladado a la Cárcel Modelo.

Por qué agredió Federico

Como quiera que cuantos conocen la violenta satisfacción de Becharas y Federico no creían dada la amistad que los unía, que el origen de sus desavenencias, que tuvieron éstas resultado tan funesto, cada cual explica a su modo el por qué el agresor disparó contra su enemigo.

Hay quien asegura que el vórtigo de que se sintió poseído para agredir tan repentinamente fué por lo que sigue:

Becharas, dada la tirantez de relaciones entre él y Federico, y comprendiendo que éste le sobraba razón, volvió desde luego al antiguo tiempo buscando ocasiones para atenuar en lo posible su falta, tratando de captarse amistad más sincera que la que entre ambos existía, aunque en rigor no podía mejorar nunca.

Anoche, según parece, mostrábase excesivamente solícito con Federico, sin duda para atraerse más su amistad.

Es posible que al ofrecerle alguna copa, extremando incoherente el agasajo, por la mente de Federico cruzó tal vez rapidísima y fatal la idea de que Becharas le agasajaba con doble intención, con cierta burla en el fondo, y de ahí que se sintiese de improviso fuera de sí y se dispersase seis veces contra él.

¿Era casado Becharas?

Lo referente a que éste se había casado hace poco tiempo con la mujer de quien se dice tenía dos ó tres hijos y que por ello no podía reparar la falta cometida con la hermana del agresor, no se ha podido poner en claro hasta ahora.

Hay quien cree que, en efecto, contra matrimonio no ha mucho, ocultándole sin duda para evitar consecuencias más ó menos funestas con Federico; pero son varios los que manifiestan Becharas era soltero.

Por tanto, el rumor de que el agresor realizara el hecho pensando en que su rival se burlaba casándose con otra mujer no está por lo pronto fundamentado, y lo más verosímil del móvil de la agresión es lo que hemos dicho últimamente.

Contraste funesto

Siempre que ocurre algún suceso de índole parecida al relatado, se ofrece alguna nota que viene a realzar lo triste de los hechos.

Por contraste fatal, el agresor y el muerto tenían que haber salido hoy juntos de servicio en el correo de Francia.

Y aun cuando otras veces habían realizado también dicho servicio en el mismo tren, jamás estarían ambos anoche al empezar a tomar las copas, de que hoy, en vez de estar juntos, se hallarían el uno en los sombríos calabozos del Juzgado, de guardia, lamentando su fatalidad, y el otro en el parvoso Depósito de cadáveres, durmiendo para no despertar, aguardando el bisturi del forense...

EN FRANCIA

INVENTARIO EN LAS IGLESIAS

Por telégrafo

Estadística sangrienta

— París 2. El número de heridos en las colisiones ocurridas en la iglesia de Saint Pierre du Gros Caillon asciende a 200.

La mitad de ellos son agentes de policía, bomberos y guardias.

Hay 150 detenidos.—Clement.

En provincias

— París 3. En los departamentos se ha proseguido hoy el inventario de las iglesias, sin incidentes.

El obispo de París ha dirigido a los curas de la diócesis una nota advirtiéndoles que no deben tomar ninguna medida relativa a los inventarios sin consultar a la autoridad diocesana.—Clement.

Actitud del Papa. Aconsejando la sumisión a la ley

— Roma 3. Asegúrese que el Papa ha telegrafado al episcopado francés aconsejando a los católicos que se sometan a los inventarios.

Flo







